Año XXXVI Palma de Mallorca 21 de noviembre de 1908 Núm 47

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8 — ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR. EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción: — 9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN OFICIAL: R. O. de 5-XI-08, referente á los honorarios que han de percibir los médicos.—SECCIÓN DOCTRINAL: Geología, por J. Capó.—La tartamudez y su curación, (conclusión), por L. Morzone.—Una clase de español en Hamburgo, por E. Solana.—Teatro infantil por J. Benavente.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.

SECCIÓN OFICIAL

5 de noviembre de 1908. (*Gaceta* del día 7.)—Real orden del Ministerio de la Gobernación señalando los honorarios de los médicos que certifican en los expedientes de dispensa de defecto físico de los maestros de instrucción primaria:

«Excmo. Sr: Vista la consulta formulada por ese Ministerio significando la conveniencia de que se declare que el servicio de reconocimiento médico de los maestros que soliciten dispensa de defecto físico, á los efectos de la Real orden de 15 de abril último, ha de practicarse gratuitamente ó cuando más percibiendo muy módicos honorarios:

Resultando que por la expresada Real orden se cree improcedente la aplicación al caso de la de 23 de octubre de 1900, comunicada por el Ministerio de Hacienda para fijar los honorarios á los facultativos en los expedientes de jubilación por imposibilidad física:

Vistas asímismo las Reales ordenes de 23 de noviembre de 1900 y 15 de abril último:

Considerando que, en efecto, la base de la precitada Real orden de 23 de octubre no es aplicable al caso que se consulta, pues ni la clasificación de los maestros es la misma que la que rige para los empleados del Estado, dividiéndolos en jefes de Administración, de Negociado y oficiales, con arreglo á sus respectivos sueldos, ni la retribución que corresponde á los maestros guarda analogía con la de dichos empleados:

Considerando que el trabajo facultativo que han de prestar los médicos en los expedientes de declaración de inutilidad física, como base de las jubilaciones, es de mucha mayor importancia y exige más escrupulosidad en el reconocimiento que en el que corresponde y es necesario para informar acerca de la dispensa de defecto físico que se solicita, con arreglo á la Real orden de 15 de abril último; y

Considerando que, si bien la intervención médica en estos casos es más sencilla, no resultaría justo que fuera enteramente gratuita, ya que son muchos los deberes que la expresada clase cumple sin retribución alguna;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que á cada uno de los médicos que hayan de practicar el reconocimiento del maestro que solicite dispensa de defecto físico, á los efectos de la Real orden de 15 de abril último, se le abone por el expresado trabajo la cantidad de 15 pesetas, cuando el reconocimiento se practique en localidades de más de 100.000 habitantes; 10 en los que excedan de 40 000, y 5 en las restantes.

De Real orden lo digo á V. E. á los efectos que interesa. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 5 de doviembre de 1908. —*Cierva.*—Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.»

SECCIÓN DOCTRINAL

GEOLOGÍA

Fenómenos eruptivos

Ya hemos dicho que la tierra, en el estado actual está formada de un núcleo de materias en fusión y de una corteza sólida.

En la superficie del globo, la temperatura varía constantemente, pero si se penetra en el subsuelo y á una profundidad de diez metros, las variaciones de temperatura son apenas sensibles. En las cuevas del observatorio de París la temperatura se mantiene invariable á 10.°8 desde hace años.

Si no existiera ninguna fuente de calor en el interior del globo, la temperatura que reina constantemente a diez metros de profundidad, debería ser la misma hasta el centro de la Tierra, pero las experiencias que se han hecho en las minas demuestran lo contrario, pues se ha observado que la temperatura crece á razón de un grado centígrado para una profundidad variable de 32 á 37 metros y por consiguiente de 66 ° á 2000 metros y á 66 Km. el platino y casi todas las sustancias conocidas deben hallarse en fusión.

Este foco interior manifiesta su energía al exterior por las fuentes calientes, los temblores de tierra y los volcanes.

Fuentes termales. Las fuentes calientes ó fuentes termales provienen de cavidades situadas á grandes profundidades, en donde el agua que ha llegado allí por su filtración, se calienta bajo la acción del calor interno y es expelida al exterior después de adquirir alta temperatura. Las fuentes de Hammam-Merkoutine (Argelia) son de 96.°, las de Vichy de 42.°. Deben tener en cuenta que estas fuentes se encuentran próximas á centros volcánicos ya extintos, ya apagados.

Géiseres. Los géiseres son verdaderos volcanes de agua hirviente que brotan del seno de la tierra. Los más conocidos son los de Irlandia, á 44 kilometros del Hékla; los de Nueva Zelanda, y los del Parque Nacional de Yellowstone (E.E. U.U.) cerca de las fuentes del Missisipí que son en número de 3500 y muchos de ellos arrojan el agua á más de 100 m. de altura.

Terremotos. Llámanse también *movimientos sísmicos* y son los sacudimientos, de intensidad variable, que agitan la corteza terrestre. Son extremadamente frecuentes; pero, en general, son ligeras oscilaciones; cuando son violentas, ocasionan, en pocos momentos, catástrofes espantosas.

Las sacudidas que conmueven la corteza terrestre son de tres clases: *verticales*, *horizontales* y *ondulatorias*; estas últimas son las más frecuentes y formidables; parten de un punto central y se propagan en ondas, á 10 Km. por segundo las primeras y á 5 las siguientes; á su paso el suelo tiembla, las casas se desploman, los árboles son arrancados, el suelo se resquebraja, el mar se levanta en una ola enorme que se precipita sobre la costa y destruye todo lo que encuentra.

Los terremotos son acompañados de ruidos subterráneos; ábrense á veces, numerosas grietas en el suelo, que se cierran en ocasiones ó persisten; extensiones de tierra se hunden y desaparecen bajo el mar; otras se levantan y forman nuevos terrenos.

Atribúyense estos cataclismos á dos causas: la contracción del núcleo fluido interno y el esfuerzo que hacen los vapores y los gases del interior para escapar á través de la corteza terrestre.

Movimientos lentos del suelo. Fuera de los movimientos sísmicos, obsérvanse en todos los puntos del globo movimientos insensibles que levantan ó hunden los terrenos. Asi, las costas del golfo de Botnia se elevan 1'31 m. por siglo y las de Escandinavia bajan progresivamente. Holanda sufre el mismo hundimiento lo cual hace que una gran parte del país se encuentre más bajo que el nivel del mar y sin los diques que la defienden, el mar ló cubriría en gran parte.

Volcanes. Un volcán, dice M. de Lapparent es un aparato por el cual la superficie del globo está puesta en comunicación, de una manera continua ó intermitente con las materias igneas situadas debajo de la corteza ó por mejor decir con las reservas de energía que resguarda esta corteza.

Los volcanes se presentan siempre bajo la forma de una montaña cónica truncada y con un orificio en la cúspide llamado *cráter* en el fondo del cual desemboca un

canal ó *chimenea* por la cual salen gases inflamados, escorias y lavas.

Las erupciones se anuncian por signos precursores. Oyense sordos ruídos subterráneos, después sobreviene una explosión debida al desprendimiento de enormes cantidades de vapores y de gases, la cual proyecta á alturas que llegan á 10.000 metros, una columna de vapor de agua que arrastra consigo piedras y cenizas. Entre éstas y el vapor de agua se desencadenan intensos fenómenos eléctricos; los rayos que estallan mezclan sus truenos con laa detonaciones del volcán.

Entonces la lava aparece en la cumbre del cono y se desborda por los flancos como un torrente de llamas, torrentes que alcanzan dimensiones grandísimas.

La corriente de lava, en la erupción del Vesubio de 1794 tenia 4200 metros de largo, 100 á 400 de ancho y de 8 á 10 de espesor.

En el momento en que la lava (roca en fusión) sale del cráter, tiene una temperatura de unos 1500.° A los 650 ° comienza á solidificarse: la parte interior se solidifica muy lentamente: La que arrojó el Etna en 1858 no estaba fria después de siete años.

Cuando la erupción termina, después de un tiempo variable, la lava se fija en el cráter y lo obstruye. El volcan queda en reposo.

Distribución de los volcanes. Los volcanes se encuentran en todas las regiones del globo; sin embargo su distribución no es arbitraria. En primer lugar el interior de los continentes actuales no encierra casi ningún volcan activo, y en cambio las orillas del mar están señaladas por líneas contínuas de bocas eruptivas, pudiendo decirse que el Océano Pacífico está rodeado por un verdadero *circulo de fuego.* Este círculo comienza en Nueva Zelanda, y sigue por las Nuevas Hébridas, las islas de Salomón y las de la Sonda, hasta el Japón, desde donde, por las Kuriles, continua en América, Méjico, Guatemala, la cadena de los Andes y se cierra por las islas de Shesland y los cráteres antárticos Erebus y Terror. El eje del Atlántico está señalado por el volcán de Juan Mayén, los de Islandia, de las Azores, de Canarias, de Cabo Verde, de Asunsión, de Santa Helena, de Tristán de Acuña. De otra parte una línea volcánica transversal sigue de un extremo al otro del globo, comprendiendo las Antillas, las Canarias, los volcanes mediterráneos, el Cáucaso, los cráteres del Océano Indico, los de la Polinesia, los de Sandwich y los de Galápagos. Además, es un hecho digno de observación, que la actividad volcánica es más enérgica en la región central de América y en las islas de la Sonda, es decir, en los puntos de cruce de la línea transversal con el círculo de fuego del Océano Pacífico.

Las erupciones volcánicas son atribuidas á los desprendimientos gaseosos de la masa ígnea interna que hace subir por las hendiduras de la corteza terrestre partes líquidas que salen afuera bajo la forma de lavas.

Fumarolas y *mofetas.* Durante y después de la salida de las lavas vense salir por las hendiduras del cráter y de la montaña, surtidores calientes de humo blanco á los cuales se ha dado el nombre de fumarolas.

Y después de las erupciones, y durante meses, á menudo sale por las mismas hendiduras ácido carbónico llamándose *mofetas.*

Salses. Se dá el nombre de salses á pequeños montículos cónicos, volcanes minúsculos de donde se escapa un fango salado, con burbujas de gas hidrocarbonado.

Ciertas salsas arrojan gases que se inflaman en contacto con el aire formando *fuentes ardientes* ó *terrenos ardientes* abundantes en la región de Batu, en el Mar Caspio.

Solfataras. Son antiguos cráteres que solamente arrojan vapores cargados de ácido sulfuroso, que se descompone lentamente al aire y abandonan el azufre nativo que se explota industrialmente. La más conocida es la de Puzzoli, cerca de Náples, cuyo cráter ocupa cerca de un kilómetro.

JUAN CAPÓ.

La tartamudez y su curación

(Conclusión)

Nosotros que vivimos continuamente al lado de los pobres tartamudos y que, una vez curados de sus males y abandonándose

á efusivas expansiones de agradecimiento nos cuentan todo lo que hicieron antes, con el fin de extirpar el mal que tanto les aflijía, podemos apreciar cuán grande es la necesidad de combatir tantos prejuicios y de sustituir con la ciencia lo que sigue siendo fruto de la más completa ignorancia al respecto de estas cuestiones. Nos dicen, que declarado el médico impotente para curarlos, no les quedó más recurso que practicar lo que aconseja el curanderismo más vulgar. Así que, uno siguió durante un dada tiempo hablando con piedrecillas debajo de la lengua; otro fumando cigarros de hoja en gran cantidad, en vez de cigarrillos; otro encerrándose en un mutismo durante unos cuantos días, para luego hablar con gran entusiasmo y fuerza; otro hablando precipitadamente para no dar tiempo á que se trabe la lengua; otro tomando líquidos compuestos de no sabemos cuántos yuyos; y así y con igual criterio, empleando un sin número de otros remedios que cualquier efecto podrán surtir, menos el de curar la tartamudez.

El estudioso y competente doctor Carlos S Cometto, miembro del cuerpo médico escolar, en el informe último que elevó á la Direción del mismo, hace un cuadro real y sujestivo de los tartamudos en las clases y fuera de ellas, y muy oportunamente pone en evicencia el porvenir poco halagüeño que desgraciadamente los espera. De manera que la institución de esta enseñanza especial, constituye una medida sumamente humanitaria y previsora; pues se rehabilitan tantas energías, que se habrían mantenido latentes sin poderse explicar jamás, y equivale á incorporar á la actividad social un cúmulo de fuerzas eficaces y positivas. Pero ótras razones más todavía y de no menor importancia, vienen á justificar la imprescindibilidad de esta enseñanza.

Los que sufren del defecto de la tartamudez no solamente se perjudican en su desarrollo intelectual, no solamente se ven imposibilitados para desenvolverse en sociedad con las mismas ventajas de los que pueden servirse libremeute del precioso don de la palabra, llave indispensable para abrirse paso y reducir todos los obstáculos que dificultan nuestra marcha triunfal hacia el progreso, hacia la perfección, hacia el ideal, sino que también el carácter de ellos se va gradualmente modificando. Cuando llegan á tener conciencia plena de toda la gravedad del mal que los apena sin ni siquiera poder abrigar la más remota esperanza de encontrar una mano generosa, benéfica y competente que los libre de tanto infortunio, ¡oh, entonces, se produce en ellos una verdadera metamórfosis! Sueños, ilusiones, esperanzas, todo lo que es dable concebir á una mente joven y á un corazón lleno de ideales, se torna en una amarga desilusión, en un triste desencanto. La alegría, la jovialidad, dejan su lugar á la tristeza y á la pesadumbre, y, huyendo de las reuniones y conversaciones, prefieren la soledad para concentrar todo su pensamiento en analizar la afligente situación en que se encuentran. Y no se crea que sea nuestra intención exagerar, con el fin premeditado de impresionar á los que nos lean; hemos tenido oportunidad de corregir á jóvenes de los años superiores del Colegio Nacional, á hombres ya hechos, y es precisamente allí en donde pudimos convencernos que, además de haber normalizado los movimientos de todo el aparato vocal de los pacientes, colocándolos en las soñadas condiciones de poder hablar libremente y sin dificultad alguna, habíamos practicado al mismo tiempo una verdadera cura moral, devolviendo la paz y la alegría á aquellos espíritus que se creían envueltos para siempre en las tinieblas de la desgracia y del olvido.

Otra razón más aún, y que, en nuestro concepto, es tal vez la más fundamental, hay que aducir para apreciar toda la bondad que encierra la adopción de esta enseñanza. Que la escuela sea el lugar en donde se propagan más fácilmente que en ninguna otra parte las enfermedades contagiosas, lo saben todos y más que nadie los médicos, estableciendo las estadísticas de estos últimos tiempos con seguridad absoluta, que las escuelas son él lugar más temible para la difusión de los contagios. Y bien: la tartamudez es contagiosa; no se adquirirá por las vías respiratorias ó por simple contacto, pero entra por el camino ¡siempre expedito de los oídos. Varias son las causas que dan origen á la tartamudez, pero no es por cier-

to la última la de la simple imitación. Hechos numerosos lo comprueban y la ciencia también lo demuestra hasta la evidencia. ¿Con qué criterio, entonces, se ha de permitir que permanezca en las aulas un elemento contagioso?... ¿Con qué derecho se han de colocar elementos sanos en un ambiente en donde se sabe previamente que irán al encuentro de un peligro serio y grave para su salud física y moral?... Pues bien; todos estos graves inconvenientes se pueden subsanar mediante la enseñanza especial para los tartamudos y defectuoso de pronunciación, y así lo ha comprendido la administración escolar de esta ciudad, que ha propuesto, con verdadero entusiasmo, la institución de una escuela para anormales dentro del concepto científico moderno.

Luis Morzone.

(De la *Revista de Educación*).

Una clase de español en Hamburgo

Departíamos agradablemente en la sala de Profesores de la Escuela de Comercio, donde habíamos de presenciar una lección de español, cuando sonó una campana. Cesaron los murmullos de los estudiantes y se oyeron los pasos de los que silenciosamente marchaban á ocupar sus puestos en las aulas. También desfilaron los Profesores, después de hacernos afectuosa despedida. Dernehl y yo nos dirigimos á su clase.

—Tengo el gusto, les dijo á sus alumnos de presentar á ustedes un Profesor español, cuyo nombre ya les es conocido, por figurar con el mío en la portada de mi libro de texto (1). El Sr. Solana, además de ser español, es castellano, y así, podrán ustedes apreciar esta tarde la diferente pronunciación del español en labios de un alemán y en los de un hijo de Castilla.

Pensaba yo que la clase de español en Hamburgo sería como otras clases de idiomas que todos conocemos, donde se estudia la gramática, la conjugación y sus irregularidades, y donde se llega, cuando más, á traducir con más ó menos facilidad y hacer algunas versiones con ayuda de diccionario.

Mi sorpresa fué grande cuando uno de los alumnos, y no el más aventajado, me rogó en buen castellano que les dijera las impresiones que había recibido en las poblaciones visitadas de Alemania, y particularmente en Hamburgo.

Después pude apreciar que el método seguido por Dernehl es un método eminentemente práctico, que en su clase poco ó mucho, mal ó bien, se habla y escribe español desde el primer día, y que la gramática se estudia después que los alumnos hablan con cierta soltura, y reducida á los conocimientos más indispensables. Es un método natural, casi maternal, que tiene alguna semejanza en sus principios con el de Berliz, pero que, en mi concepto, aventaja á éste No lo digo yo, lo dicen los resultados obtenidos, que es testimonio vivo é irrefutable.

Con lenguaje claro y sencillo, en frases cortas y hablando muy despacio, expresé las agradables impresiones recibidas al visitar la antigua ciudad de Colonia con su magnífica catedral; al recorrer después el territorio que se extiende entre Colonia y Münster; el florecimiento industrial de Diesburg y Essen; la riqueza de Brema, con la desembocadura del Weser, y, sobre todo, la grandiosidad del puerto de Hamburgo, que á ningún otro de los por mí conocidos podía ser comparado.

Hiciéronme algunas observaciones sobre la pronunciación de ciertas letras: la *a* principalmente, me instó Dernehl á que repitiera algunas palabras, sobre las que hizo observaciones á sus alumnos, y autorizó á éstos, con mi beneplácito, para que me dirigieran algunas preguntas sobre producciones españolas, costumbres, etc., al objeto de ejercitarse en el habla de Castilla, satisfacer su curiosidad y adquirir conocimientos. Pronto se entabló en la clase una conversación muy animada.

Entre los alumnos había algunos colegas, Maestros de las Escuelas de Hamburgo, aunque en su mayor parte eran comerciantes. También había una señorita.

---

(1) Se refiere á «El comerciante. Spanisches Sehrbuch für Kanflente tanfmannifche Fortbil dungs fchulen vor Carl Dernehl, unter D. Ezequiel Solana, de Madrid, y D. Claudio Herreros, de Bilbao.»

La primera pregunta que se me hizo fué la de un alumno normalista. «¿Cuánto tiempo duran las vacaciones estivales en España?» Después me preguntaron acerca de la producción de vinos en nuestro país, del desarrollo de los ferrocarriles, del aspecto del terreno, de la constitución del Gobierno, de la organización de las Escuelas, de nuestra cultura, etc.

Pude cerciorarme de que aquellos jóvenes hablaban el español lo suficiente para sus relaciones comerciales, así como ví después que el español es el idioma extranjero cultivado en Hamburgo con preferencia á los demás, por las muchas relaciones que tiene aquel comercio con la costa occidental de África, con Méjico, con la isla de Cuba, con todas las repúblicas hispano americanas donde se habla español.

Para que el ejercicio de conversación fuera más libre, y para que yo viera alguna parte de Hamburgo, se dispuso que tres alumnos aventajados, los tres Maestros para que pudieran hablar de Escuelas y de enseñanza, salieran conmigo á dar un paseo por el Alster.

El Alster es un gran lago que se forma en medio de la ciudad de Hamburgo, dando á ésta animación y belleza. Se divide en dos partes, el Alster interior, que convierte varias calles en canales y comunica con el Elba, y el Alster exterior, rodeado de paseos y quintas bellísimas, á donde se retiran los grandes comerciantes hamburgueses después de pasar el día en el centro de la ciudad en sus oficinas y escritorios. La extensión del Alster, calculada por el señor Vera, es próximamente como cuatro veces nuestro estanque del Retiro el Alster interior, y como unas treinta veces el exterior. El agua es dulce y clarísima. Multitud de vaporcitos blancos cruzan el Alster en todas direcciones, cobrando por el pasaje 10 pheniques, y centenares de cisnes, protegidos por la autoridad municipal, dan mayor encanto á las bellezas del lago.

Pronto hice conversación con mis simpáticos acompañantes, que eran Herr Apel' Herr Herzog y Von Lienen. Con ellos visité la Casa de Correos núm. 39, recorrí algunas de las mejores calles y paseos, y sobre todo las pintorescas orillas del Alster.

Como no pretendo descubrir Hamburgo, ni referir los mil incidentes de nuestra conversación, hecha con más dificultad de la que deseáramos, voy á limitarme á reproducir de mi libro de Memorias, los siguientes datos referentes á las horas de clase y al sueldo que en Hamburgo disfrutan los Maestros.

En Hamburgo, cada lección es de una hora, y el trabajo del Maestro se aprecia por el número de lecciones.

He aquí el número de lecciones semanales:

Directores, 12 lecciones.
Maestros, de 25 á 26.
Maestras, de 19 á 20.

Como se ve, los Directores tienen dos horas diarias de clase, los Maestros algo más de cuatro y las Maestras algo más de tres. A esto debe añadirse que, en realidad, la lección es de cuarenta y cinco minutos porque los quince restantes para completar la hora se destinan al recreo.

Consideraba yo este trabajo, comparado con las treinta y seis horas de clase semanales, sin recreos intermedios; que tenemos los Maestros españoles, cuando me dictaron esta nota:

La escala de sueldos de los Maestros hamburgueses, es la siguiente:

Maestros de primera enseñanza

Sueldo inicial 2.400 marcos. Hay siete aumentos cada tres años, seis de á 300 marcos y uno de 400. Sueldo máximo que se obtiene á los cuarenta y seis años de edad y veintiuno de servicios, 4600 marcos.

Maestras de primera enseñanza

Sueldo inicial, 1.600 marcos. Hay siete aumentos cada tres años de 200 marcos. Sueldo máximo, 3.000 marcos.

Rectores de Escuelas primarias

Hemos dicho que reciben este nombre los Directores de las Escuelas primarias de Hamburgo, y en general, los de Alemania, cuando las Escuelas tienen más de seis clases.

Sueldo inicial, 4.500 marcos. Hay cuatro aumentos, tres de 500 marcos y uno de 400, cada tres años. Sueldo máximo 6.400 marcos.

Profesores de Escuelas Normales

Sueldo inicial, 4.000 marcos. Hay cuatro

aumentos de 600 marcos cada tres años. Sueldo máximo, 6.400 marcos.

Cuando los Profesores de las Escuelas Normales tienen otros estudios académicos aprobados en la Universidad, disfrutan de mayores beneficios, siendo su sueldo inicial 4 000 marcos, con cuatro aumentos de á 600 marcos, dos de á 800 y uno de á 1.000. Su sueldo máximo es, pues, de 9.000 marcos.

Inspectores de primera enseñanza

Sueldo inicial, 6 400 marcos, con tres aumentos de 600 marcos. Sueldo máximo, 8 200 marcos.

Maestros de anormales

Los Maestros de las Escuelas de anormales, entre los que están comprendidos los de sordo-mudos y de ciegos, forman una clase especial y tienen 3.100 marcos como sueldo inicial y siete aumentos trienales de 300 marcos, que les dan un sueldo máximo de 5.200 marcos.

Di yo, en justa correspondencia, aunque algo vergonzosamente, la escala de sueldos de los Maestros españoles, y hablando, hablando de la enseñanza y de las Escuelas en ambos países, llegamos al punto de partida (Pumpenstrasse, 37), donde nos despedimos.

EZEQUIEL SOLANA

(De *El Magisterio Español.)*

Teatro infantil

La distinguida escritora que firma con el risueño nombre de «Colombine», propone en un artículo, publicado en «España Artística», la fundación de un teatro para los niños.

En España, ¡triste es decirlo!, no se sabe amar á los niños. Si no hubiera otras pruebas, bastaría esta falta de una literatura y de un arte dedicado á ellos. ¿Qué libros españoles pueden leer nuestros niños? De la literatura clásica, ninguno. El «Quijote» es una obra de desencanto, de desilusión, propia para la edad razonadora. Sería cruel que los niños rieran con «Don Quijote», y más cruel que pensaran. De los escritores modernos, tal vez Galdós, en la primera parte de sus Episodios nacionales, fué el único que escribió para los niños, sin proponérselo; quizás, por lo mismo, con mayor acierto.

Digo por lo mismo, porque los escritores que deliberadamente intentan escribir para niños, suelen padecer el error de considerarlos demasiado pueriles y se creen en el caso de puerilizar su espíritu. Por esto las mejores obras para la infancia, son las que no fueron escritas con intención de conquistarla. «Robinsón Crusoé», algunas novelas de Dickens... En cambio, ¡cuánta ñoñería, cuánta bobada en muchos cuentos y narraciones pensados y escritos esencialmente para los niños, que no pueden por menos de aburrirles!

¡Un teatro para los niños! Sí, es preciso. tan preciso como un teatro para el pueblo. ¡Ese otro niño grande, tan poco amado también y tan mal entendido!

Y en este teatro, nada de ironías; la ironía, tan á propósito para endulzar verdades agrias ó amargas á los poderosos de la tierra, que de otro modo no consentirían en escucharles, es criminal con los niños y con el pueblo. Para ello, entusiasmo y fe y cantos de esperanza llenos de poesía...

Y nada de esa moral practicona, que á cada virtud ofrece su recompensa y cada pecadillo su castigo; esa moral que convierte el mundo en una distribución de premios y pudiera resumirse en un dístico por el estilo:

No comais melocotones
porque dan digestiones.

La verdadera moral del teatro consiste, en que, aun suponiendo que Yago consumara su obra de perfidia, coronándose Dux de Venecia, sobre los cadáveres de Otelo y Desdémona, no hay espectador que entre la suerte de uno y otros no prefiera la de las víctimas sacrificadas á la del triunfador glorioso.

La verdadera moral está sobre los premios y sobre los castigos, está en lo más hondo, en lo más íntimo de nosotros mismos, allí, donde está Dios, siempre que queremos verle y oirle... Consiste en una limpieza espiritual de la que sólo nosotros gozamos. Nadie piensa al lavarse todo su cuerpo en que ha de ir desnudo por la calle,

se lava uno por propia satisfacción y limpieza... Y aunque la ropa sea mala, vá más tranquilo el que así se ha lavado, que los que muy bien vestidos, sólo se lavaron la cara y las manos.

Esta moral ės la que conviene al teatro y al arte dedicado á los niños y al pueblo.

La amable escritora cita mi nombre entre los de otros escritores que, seguramente, no dejarán de escribir obras para ese teatro. Por mi parte, ¡nunca con mayor ilusión, nunca también con mayor respeto á mi público!

JACINTO BENAVENTE.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Ha sido nombrada Maestra interina de la Escuela de niñas de Petra con 550 pesetas de sueldo anual, doña Margarita Anckermann, quien había desempeñado anteriormente la Escuela de Establiments.

—

El 20 del corriente cesaron en el cargo de Maestro sustituído de la Escuela de niños de San Juan don Jaime Gibert y en el de Maestro sustituto don Agustín Puigserver.

—

La J L. de esta ciudad ha tramitado, con informe favorable, la instancia pidiendo aumento de sueldo del Maestro de la Indiotería.

—

En el pasado número publicamos, copiándolo del *Heraldo de Inca* un relato de la fiesta escolar celebrada en Selva hace unas semanas. Ampliando lo que reprodujimos entonces, hemos de añadir que en dicho reparto de premios se distinguieron notablemente dos alumnas de la Escuela de niñas de Selva, una de las cuales recitó un oportuno discurso dando gtacias á la Junta Local, y la otra, que solo cuenta siete años, una poesía sobre el mismo tema. Ambas se distinguieron por su aplomo y merecieron del público entusiastas aplausos.

A ellos añadimos los nuestros para todos los celosos compañeros que con su esfuerzo contribuyeron al lucimiento de la solemnidad pedagógica.

—

La Novela de Ahora —publica esta semana *El crimen del molino de Usor*, por Luis Jacolliot, con láminas y cromo de Palao.

Las pesquisas de un juez celoso del cumplimiento de sus deberes para descubrir un misterioso crimen que se atribuye á la más alta personalidad de la magistratura francesa, dan ocasión á L. Jacolliot para desarrollar una admirable novela, en la que los incidentes más inesperados se suceden sin fatiga del lector.

Las astucias de la policía frente á las gestiones del juez son de tal fuerza creadora, que este libro es de los que se leen con avidez creciente.

Pídase en librerías, kioscos y puestos de periódicos, 30 céntimos número.—Administración, calle de Valencia, 28.—Madrid.

Antonio J. Bastinos-Editor

Concejo de Ciento 290.—Apartado en Correos número 7.—Barcelona.

ACABA DE PUBLICARSE

RELIEVE DE LA LUNA 90 centimetros de diámetro.

Este relieve exulpido en yeso, es una producción exacta de las más recientes fotografías de la Luna.

Para los astrónomos, es el complemento indispensable de los mapas de la Luna y reproduce exactamente todos los detalles de nuestro satélite.

Para Academias, Colegios y otros centros docentes de enseñanza, este globo es de gran utilidad, pues, su facil comprensión facilita en gran manera la labor de los señores Profesores.

Alumbrando este relieve con una luz colocada en cualquiera de los ángulos, presenta de una manera en extremo interesante, las fases de la Luna y todos los fenómenos de la luz y de la sombra, que el Sol produce en nuestro satélite.

Para todos, es un aparato cientifico é interesante, pues su facil manejo y buena construcción, es digno de figurar como adorno en los despachos y bibliotecas.

Relieve de la Luna 90 centimetros de diámetro, montado sobre un grán marco de terciopelo 42X42 45 pesetas, sin montura 40 pesetas.

Tip. de Rotger